

Encuentro de Clubes de Lectura. Guadalajara, 31 de marzo-1 de abril de 2000

Los días 31 de marzo y 1 de abril de este año se celebró el I Encuentro Nacional de Clubes de Lectura en Guadalajara. Y no es casualidad que haya sido en la Biblioteca Pública del Estado de esta ciudad donde se ha celebrado este encuentro ni que haya sido Blanca Calvo quien la haya promovido. Además de por su compromiso político, por sus artículos y traducciones, por sus maneras un tanto heterodoxas de dirigir una de las bibliotecas más vivas y dinámicas de todo el Estado, Blanca Calvo es conocida sobre todo por ser una especie de Sherezade que lleva años convirtiendo, allá por el mes de junio, el Palacio del Infantado en un lugar de leyenda donde tienen cobijo narradores de todo el mundo. Sumando todas las ediciones que lleva el maratón de cuentos es posible que aun no llegue a las mil y una noches... pero merecía llegar. Fundamentalmente porque, como señala en este mismo número de TK Marga Erdozain, a muchos nos ha entrado la pasión por los cuentos allí, en Guadalajara, escuchando durante horas a personas que eran capaces de hacerte perder la noción del tiempo y del espacio. Pero dejando todo esto al margen, y centrándonos en lo que nos interesa en este momento, Blanca Clavo es también una de las pioneras de los clubes de lectura en este país. Como ella misma nos contó en un hermoso texto titulado *Historia de una idea: los clubes de Guadalajara* desde hace veinte años vienen funcionando estos grupos de lectura en la biblioteca que ella dirige. Se formaron allí al mismo tiempo que en las bibliotecas populares de Madrid, a la sazón dirigidas por Alicia Girón. En la actualidad en la biblioteca de Guadalajara existen catorce grupos de lectura formados por personas de distintas edades que se reúnen periódicamente a leer y, sobre todo, a comentar los libros previamente leídos. Lo que quedó claro durante esos dos días es que se trata de una actividad con mucha aceptación por parte de los usuarios de las bibliotecas y que a veces, como en el caso de Cuenca, están cambiando radicalmente la relación de muchas personas con la biblioteca e incluso con la lectura. Hay experiencias para todos los gustos, y esto es básicamente lo que se hizo durante la tarde del viernes 31: exponer distintas experiencias. Existen grupos mixtos, sólo de mujeres, de niños, de adolescentes, de enfermos psíquicos, de personas de la Tercera Edad, grupos que se especializan en leer un determinado tipo de obras, grupos que intentan tender puentes, a través la lectura, entre la biblioteca, la escuela, los padres y los niños, como los de Ballobar y Fraga. La tarde del viernes concluyó con una conferencia a cargo de Ángel Gómez, psicólogo de la Uned, sobre Psicología de los grupos.

Después de la cena hubo un espectáculo de cuentos de Estrella Ortiz, alias *Rotundifolia*. La mañana del sábado se propusieron distintos grupos de trabajo: La selección y circulación de libros; Las actividades complementarias (cine, teatro, arte fiestas, visitas de autor); La educación del gusto literario; El desarrollo de las sesiones; El público de los Clubes; La figura del coordinador y función biblioterapéutica de los clubes. El autor de estas líneas se apuntó al grupo que trabajó sobre la figura del coordinador porque desde el pasado mes de enero coordina, de manera un poco autodidacta e intuitiva, dos grupos de lectura en la biblioteca de Barañain. Lo cierto es que del encuentro aparte de unas cuantas ideas (por ejemplo poner en un lugar visible de la biblioteca las obras que vamos leyendo junto con la calificación que le

dan los contertulios al estilo de las estrellas que suelen poner a las películas los críticos de la televisión) lo que traje es, como suele ocurrir en estos casos, bastante ilusión para seguir con esto e información práctica (por ejemplo, ahora sé que tanto en la biblioteca de Guadalajara como en la de Cuenca tienen un fondo importante de obras en ejemplares múltiples que prestan a otras bibliotecas; y esto merece la pena ser conocido porque el mayor problema de los clubes de lectura es su insaciable voracidad de ejemplares múltiples. Cada dos semanas es necesario conseguir doce o trece ejemplares (en nuestro caso) de una misma obra; y esto a la larga es siempre problemático.

Jesús ARANA
Biblioteca de Barañain



La colección de Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra

En 1995 se comenzó a trabajar en la Universidad en ir articulando una colección de fondo antiguo. Por aquellas fechas no existía todavía una política activa establecida desde las instituciones para tratar de conseguir que la bibliografía impresa en Navarra anterior a la regulación del depósito legal en 1957 se encuentre disponible en la Comunidad Foral. (En este sentido, afortunadamente, las cosas han cambiado en los últimos años y en la Biblioteca General se está realizando un meritorio trabajo de automatización de los catálogos de colecciones de fondo antiguo tanto de la propia biblioteca como de otras, que va a redundar en poder disponer de un embrión de catálogo colectivo de patrimonio bibliográfico en Navarra).

Pero las colecciones de fondo antiguo existentes en Navarra, algunas muy buenas, por los motivos históricos de su génesis se componen fundamentalmente de obras de temática religiosa y/o formadas por acumulación (desamortizaciones, centralización de obras de instituciones religiosas, herencias...) sin un criterio temático (salvo en ocasiones el de su contenido religioso) o de lugares de impresión, resultando que entre todas ellas se da una notable ausencia del libro antiguo impreso en Navarra.

Conscientes de esa situación en 1995 la Universidad decidió comenzar a formar una colección de fondo antiguo que, partiendo de las obras que existían en las antiguas escuelas dependientes de la Universidad de Zaragoza y reuniendo la obra que se iba adquiriendo por necesidades de investigación, se incrementase con la incorporación de bibliografía impresa en Navarra de carácter no religioso, ya que esa era la laguna fundamental a cubrir para contribuir a garantizar que pueda consultarse en Navarra toda la obra impresa en ella desde hace más de 500 años.

Con estos orígenes, entre las donaciones que se han venido recibiendo, que públicamente queremos agradecer en lo que contribuyen a lograr ese objetivo y las adquisiciones que se han